
EL TEATRO DE LA ÉPOCA

A.- EL TEATRO EN EL SIGLO XVI, ANTERIOR A LOPE DE VEGA

B.- EL TEATRO BARROCO: SIGLO XVII

A.- EL TEATRO EN EL SIGLO XVI, ANTERIOR A LOPE DE VEGA

Tres son las modalidades que se perfilan en el teatro del siglo XVI: *teatro religioso, teatro palaciego y teatro popular.*

Se representaban **obras religiosas** en los templos, y también en los desfiles procesionales de la fiesta del Corpus, en carros o en tablados fijos. Era un teatro para el gran público. En el último tercio del siglo se denominarán *autos sacramentales*, y a su cultivo se dedican Lope de Vega y otros dramaturgos del siglo XVII, especialmente Calderón de la Barca.

También en los **palacios** y en los **medios estudiantiles** se desarrolló ampliamente un teatro, con temas profanos (pastoriles, caballerescos, clásicos, humanísticos, etc.). Se tradujeron tragedias y comedias del teatro clásico que se representaban en Universidades y Colegios. Era un teatro minoritario, no popular, y atento a la preceptiva clásica.

El **teatro popular** no religioso, dedicado al público para que lo consuma como distracción es una aportación italiana. Desde 1530 algunas compañías italianas recorrían España interpretando su repertorio en las plazas públicas. Su repertorio estaba formado por comedias literarias previamente escritas y también por sus "*commedie dell'arte*", es decir, piezas improvisadas, con tipos fijos (Arlequín, Colombina, Pantalón, etc.).

A imitación de estos actores ambulantes, **Lope de Rueda** crea hacia 1554 la primera compañía teatral española. Con ella recorre el país y alcanza una inmensa popularidad. Representaban obras traducidas y obras originales. Pero Lope de Rueda es famoso por la creación de sus "**pasos**": piezas cortas de carácter cómico cuyos temas extraía y situaba en el presente, con tipos

conocidos a los que hacía hablar un lenguaje común, el mismo que el del público oyente. Estos *pasos* se interpretaban entre acto y acto de las obras largas. Títulos conocidos son: *Las aceitunas*, *La tierra de Jauja*, etc.

Pronto se formaron otras compañías y sus actuaciones se celebraban al aire libre. Cuando Lope de Vega era niño, se crean a Madrid y en otras ciudades los primeros locales estables llamados *corrales*, que explotaban cofradías piadosas para fines benéficos. Eran patios o corrales de casas, descubiertos, en los que se había levantado un tablado para los actores. Los asistentes solía permanecer de pie. En este tipo de "teatros" estrenarán sus obras Lope de Vega, Calderón de la Barca y otros muchos autores importantes de esa época.



Formación de la comedia española

Ésta era la situación del teatro hasta aproximadamente 1590, cuando Lope de Vega empieza a escribir. A causa de su destierro del reino de Castilla, residió unos años en Valencia, ciudad con intensa vida teatral. El contacto con los dramaturgos valencianos le dieron las bases para crear una fórmula teatral que guste al público cada vez más ávido de espectáculos. El género que él establece y que el público acepta fervorosamente, se denomina **comedia española**, o simplemente, **comedia**. "Comedia" es un término que significa sólo "obra teatral" del tipo fijado por Lope de Vega, y podía ser propiamente comedia, pero también tragicomedia o drama. Para constituir el nuevo género, Lope de Vega toma elementos de otros autores anteriores a él, o de contemporáneos suyos, pero funde tales elementos con otros de propia invención, y crea un esquema dramático que será vigente durante más de un siglo (hasta mediados del siglo XVIII).

Características principales de la comedia fijada por Lope de Vega:

Quebrantamiento de las reglas aristotélicas: Lope de Vega rechaza la *regla de las tres unidades*, basada en la Poética, de Aristóteles y que consistía en que la obra había de tener las tres unidades de: acción (una sola acción principal), tiempo (debía desarrollarse en un día como máximo), y lugar (ocurría siempre en el mismo lugar).

Mezcla de lo trágico y lo cómico: conforme a lo que ocurre en la vida.

Acciones paralelas: no la única acción que prescribía la Poética, de Aristóteles. Hay en la comedia, como mínimo, un proceso argumental de personajes nobles,

y otro, paralelo, de personajes plebeyos. Por tanto hay mezcla entre personajes nobles y plebeyos.

División de la comedia en tres actos: permite plantear el problema en el primer acto, desarrollarlo en el segundo, y resolverlo en el tercero. A su vez, cada acto se divide en breves escenas que transcurren, a veces, en tiempos y lugares distintos, conforme a una disposición y ritmo muy semejantes a los de las secuencias cinematográficas.

Elementos líricos intercalados: letras para cantar y bailes que interrumpen el curso de la acción y añaden espectacularidad a la representación.

Variedad métrica: la comedia se escribe siempre en verso, y alternan tiradas de versos largos y cortos, combinándolos en estrofas muy diversas (romances, décimas, sonetos, octavas, tercetos, redondillas, etc.).

Decoro poético: El término "decoro" significa *justa adecuación entre el personaje y su modo de hablar y comportarse*, de modo que, por ejemplo, el rey sea siempre el rey, y el villano se comporte en toda ocasión como villano.

La figura del gracioso, o del donaire, aparece habitualmente en el teatro de Lope de Vega. Es un personaje que proviene de la evolución y profundización del *bobo* de Lope de Rueda

Con estos y otros rasgos que Lope introduce en la comedia pretende ser *natural*, entendiendo esta cualidad como opuesta a los rigores de los preceptistas aristotélicos. El público apreció la variedad y rapidez de los argumentos, la credibilidad de los personajes, la mezcla de lo trágico y lo cómico, la gallardía de los protagonistas, etc. Los preceptistas lo acusaron de plegarse a los gustos nada selectos del vulgo, y él declaró cínicamente:

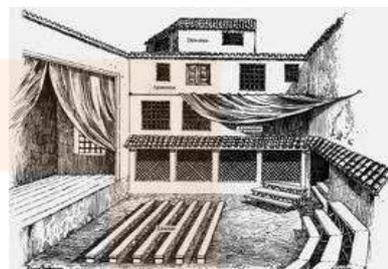
*Y escribo por el arte que inventaron
los que el vulgar aplauso pretendieron;
porque, como las paga el vulgo, es justo
hablarle en necio para darle gusto.*

Los corrales de comedias

El teatro popular tenía lugar en los patios interiores de casas que se conoce como "corrales de comedias".

La estructura física del corral era muy primitiva: cerrado por casas en tres de sus lados, al aire libre, contaba con un escenario cubierto de tejadillo. Los distintos espacios disponibles para ver las comedias muestran la organización social de la época.

Las funciones eran por la tarde y terminaban antes de la puesta de sol. Solían durar dos horas como mínimo y tres como máximo. Generalmente, había representación todos los días festivos. No había telones y ese hecho hacía que el público debiera ser advertido del inicio de la representación con una loa, un recitado que servía para ganarse la atención y la benevolencia de la audiencia.



Los primeros teatros públicos a los que se accedió mediante el pago de una entrada surgen en la segunda mitad del siglo XVI. Pertenecían a cofradías religiosas dedicadas a obras caritativas que los alquilaban a las compañías de representantes. Pronto controlan los locales de La Pacheca y otro cercano a la Puerta del Sol. Estas cofradías reformaron los corrales, cubrieron con un toldo el de la Pacheca y construyeron los corrales/teatros permanentes como el **de la Cruz** y el **del Príncipe**.

El público, en un principio, se situaba en las galerías, corredores y ventanas que daban al patio, pero, poco a poco, a medida que el espectáculo cobró adeptos, se construyeron gradas y galerías de modo que a partir de entonces el espacio público se estratificó rápidamente. Los espectadores varones que deseaban localidades populares debían seguir la función de pie (eran llamados *mosqueteros*); las gradas en torno a tablado y al patio las ocupaban menestrales y artesanos del mismo modo que los jóvenes ocupaban bancos y taburetes delante del tablado; las mujeres ocupaban una especie de corredor del primer piso frente al tablado (*la cazuela*); la nobleza ocupaba los *apostentos* (especie de palcos actuales con la intención de aislarse); clérigos, intelectuales y poetas se situaban en la parte alta, los *desvanes*.

El espectáculo era una verdadera fiesta variopinta. Se abría con un prólogo o *loa*, recitada por un actor que con el tiempo llegó a dialogarse. Seguía la *jornada primera* de la tragicomedia. A continuación se representaba un *entremés* (pieza corta de carácter humorístico). Seguía la *jornada segunda*, a continuación de la cual venía un *baile* (tipo de entremés más corto que el habitual, en que la parte musical tenía más importancia que la hablada). Los límites eran difusos y algunos entremeses acababan en baile o eran sustituidos por *jácaras* (romances rufianescos del agrado del público). La *tercera jornada* solía rematarse con una *mojiganga* (baile de máscaras de tipo carnavalesco).

B.- EL TEATRO BARROCO: SIGLO XVII

La gran época de esplendor del teatro y de las formas teatrales de música fue la época del Barroco. El caso de Lope de Vega, o de Tirso de Molina, con su gran cantidad de obras escritas y representadas es la mejor demostración de lo que fue el gusto y afición al teatro.

En esta época, la escena anima casi todos los festejos y diversiones en la celebración de fiestas religiosas, fiestas cortesanas, espectáculos populares, etc. Será la comedia, el auto sacramental, la tragedia, la ópera, los entremeses, la mojiganga, etc.

En esta época, el teatro es el más fiel reflejo de la propia vida. Durante el Barroco, el hombre tiene la idea de que la misma vida es una representación y de que el mundo es un teatro. En esta época se representan comedias para celebrar todo tipo de acontecimientos (incluso en conventos, colegios y palacios). El teatro es un espectáculo eminentemente popular.

Vamos a analizar algunos de los recursos dramáticos que se dan en este teatro barroco:

El soliloquio

Adquieren gran importancia los monólogos y soliloquios como vehículo de comunicación entre el personaje y el auditorio. El soliloquio será uno de los principales escapes de lirismo del teatro, potenciado además por ser un teatro en verso.

El soliloquio no significa simplemente hablar a solas en voz alta, sino manifestar la interioridad, el conflicto íntimo del personaje. Esto se hace comentando o narrando un hecho, descubriendo dudas o decisiones, y manifestando un estado de conciencia a través de las palabras del propio personaje.

El soliloquio también sirve para aclarar y situar lo que ha de suceder poco más tarde. Esta anticipación permite que situemos, además, la valoración que hace el personaje. Este procedimiento era común en el teatro de la época en la medida en que el público seguía el hilo conductor de las tramas de manera casi exclusiva a través de las intervenciones de los personajes.



En su **"Arte nuevo de hacer comedias"** dice Lope: *"Los soliloquios pinte de manera que se transforme todo el recitante, y con mudarse así mude al oyente"*.

El aparte

El intento de comunicación con el público también se consigue por medio del aparte. Son palabras dichas exclusivamente para el auditorio: un comentario, una reflexión o una advertencia sobre lo que sucede en la escena o inquieta al personaje. El personaje revela con ello aspectos diversos relativos a la situación, a su intimidad, a su tensión interior, etc.

El disfraz y el enmascaramiento

Un recurso típico del Barroco es la introducción de un personaje que se enmascara o finge ser otro distinto de quien es en realidad. Se extiende el gusto por el personaje femenino vestido de hombre con una finalidad cómica. Pero a veces se da el disfraz contrario del hombre vestido de mujer.

El enmascaramiento y cambio de personajes en escena son muy frecuentes. En *El Burlador*, don Juan, enmascarado y haciéndose pasar por otro caballero, consigue gozar del amor de unas damas. Se trataba de efectos y complicaciones que gustaban al público que estaba dispuesto a aceptar el recurso aunque fuera más allá de lo verosímil.

Los actos

Los dramaturgos del siglo XVI dividían la obra teatral en cinco, cuatro o tres actos. A finales de este siglo empieza a ser frecuente la división en tres actos que los dramaturgos del siglo XVII, y en especial Lope de Vega, convirtieron en norma. Estos tres actos se llaman Jornadas.

Es frecuente que el primer acto comience de forma abrupta, "in media res", para introducirnos inmediatamente en la acción, captando así la atención del público desde el primer momento, como sucede en *El Burlador de Sevilla*.

Los intermedios

Para reforzar los puntos de enlace entre la representación dramática de la escena y la realidad de los espectadores, se intercalaban en las piezas dramáticas una serie de elementos dramático-festivos como loas, bailes, jácaras, cantos y entremeses. La mutua influencia entre el gusto del público y el del escritor lleva a una acumulación de elementos que daba a la función teatral un variado recargamiento visual, dinámico y sonoro, característicamente barroco.

Los temas

Los dramaturgos buscan argumentos y asuntos para sus obras en el amplio arsenal de temas de la literatura contemporánea medieval o antigua, o en hechos históricos de su tiempo.

Pero uno de los temas que ocupa un puesto privilegiados en el teatro barroco es el tema del honor. No sólo la acción, sino una palabra o un simple gesto pueden ser considerados como ofensas al honor, y éstas, ya sean reales o imaginarias, exigen inmediata reparación. Ésta se consigue mediante la venganza pública o privada según el tipo de ofensa.

Sólo el derramamiento de sangre del ofensor puede hacer que el ofendido se reintegre a la comunidad. Ni siquiera en los casos de amor conyugal deshonrado es la pasión de los celos la que impulsa a la venganza del marido, sino la necesidad de cumplir las leyes del honor que rigen la vida social. Pero estas normas implícitas van en contra de la ética del cristiano, de ahí que el deber de matar cree en el héroe un conflicto de valores que hace de él un héroe trágico.

Los personajes

Los personajes de la comedia barroca carecen en general de profundidad psicológica, de interioridad, y salvo en casos excepcionales, no simbolizan valores universales.

Hay varios tipos de personajes que aparecen en casi todas las comedias, con unas características constantes:

El rey: Puede aparecer como viejo o como joven galán. En el primer caso se caracteriza por la justicia y la prudencia y su misión dramática es castigar o premiar. En el segunda caso es injusto y soberbio, pero el hombre, víctima del rey, no puede levantarse contra él. Sólo Dios puede castigarlo y la solución habitual es el arrepentimiento del monarca.

El caballero: Puede presentarse como padre anciano, esposo, hermano, galán, etc. Para los tres primeros el concepto del honor es fundamental y por eso vigilan celosamente a su hija, esposa o hermana y realizan la venganza si es el caso.

El galán y la dama: Son figuras claves en toda intriga. Los rasgos típicos de él son el valor, la generosidad, el idealismo, el linaje; los de ella, la belleza y el linaje. El amor, los celos, el honor son los factores que los acercan o separan, motivando sus conductas. Estas figuras están creadas con la única misión de enredar y desenredar la complicada intriga para que se mantenga hasta el final la atención del público.

El gracioso: Es la contrafigura del galán y no se separa de él. Le caracteriza su buen humor, su inquebrantable lealtad a su señor, el amor al dinero y a la buena vida. Sirve de contrapunto a la figura del galán y de conexión entre el mundo ideal y el real, y también entre el héroe y el público.

La comicidad del gracioso reside en que casi nunca se libra de aventuras peligrosas y golpes, y en que su codicia y su gula son insaciables. A veces, sus apreciaciones materialistas responden al sentido común y su visión más realista de la vida, en ocasiones, le otorga cierta superioridad sobre el héroe.

El villano: Este personaje ocupa un lugar muy elevado y sin parangón en otras dramaturgias. Los villanos del teatro español son paradigmas de la honra.

El mundo aldeano idílico, contrapuesto al cortesano, por una tradición literaria renacentista, se rompe cuando el cortesano introduce violentamente la injusticia. De esta manera, el labrador o el pescador se convierte en símbolo del pueblo que defiende sus derechos y especialmente su honra y su dignidad personal